

# LA JUSTICIA

Semanario republicano

«LA JUSTICIA» ADMITIRÁ TODA CLASE DE TRABAJOS QUE DEFIENDAN LA CAUSA REPUBLICANA, SIEMPRE Y CUANDO VAYAN FIRMADOS POR SUS AUTORES

Año III

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN  
UNIÓN, NÚM. 54, IMPRENTA

Tarragona: jueves 23 de Enero de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
1'50 pesetas trimestre. Anuncios y re-  
mitidos á precios convencionales.

N.º 4

Pago adelantado

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Sucursal  
en Tarragona

MAQUINAS

SINGER

PARA COSER

Sucursal  
en Reus

RAMBLA SAN JUAN, 41

Pídase el catálogo ilustrado que se dá gratis

9, MAYOR, 9

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Recomendamos la máquina BOBINA CENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

## Champagne MIRÓ Y TARRAGÓ

Acaba de ser premiado con Diploma de honor y Medalla de oro en el Concurso de Alejandría

De venta en los principales establecimientos

### POLITICA SUICIDA

Los diversos elementos que integran—ó desintegran—mejor dicho, el republicanismo español, siguen á estas alturas sin concertarse ni entenderse.

«Esa concentración republicana que se intenta, dicen los muy cándidos, es un absurdo». «No puede prosperar, no debe secundarse; sólo nosotros vendemos los buñuelos de la verdadera Tía Javiera del cuento».

«Esa Federación republicana que se proyecta, á nada conducirá tampoco. Otro empeño fracasado; otra tentativa muerta á penas nacida, flor de un día de un entusiasmo romántico, á la noche marchita....»

Y la reacción en tanto, trabajando en la sombra, va ganando cada día terreno. Se propone hacer enmudecer á los liberales y á los republicanos en la tribuna del Parlamento amputándoles la inmunidad de que hasta ahora gozan; se propone matar la prensa liberal y republicana que honradamente vive del favor del público, mediante la constitución de un Sindicato explotador y acaparador del papel, formado por lo más reaccionario y miserable de nuestros hombres de dinero, como ha denunciado Ramiro de Maéstro en un artículo notabilísimo.

Sigan, sigan los republicanos no sabiendo agruparse ni para enaltecer la memoria de héroes que nos son comunes; sigan, sigan los republicanos cada cual desde su tiendecita pregonando los verdaderos buñuelos de la Tía Javiera, que al fin y á la postre, podía ser que cada grupo se quede con sus buñuelos y sin el derecho de quejarse ni en el Parlamento ni desde la prensa.

Bien ganado nos tendremos entonces los republicanos todos el título de suicidas y el blasón de inútiles.

Nuestros hijos, maldiciéndonos, podrán recomenzar la obra de conquistar las libertades más elementales y dirán:

¡Bonita herencia nos dejaron nuestros padres después de sacrificar á nuestros abuelos!

CRISTÓBAL LITRÁN.

Reus, 20 enero, 1902.

### SOCIALISTAS... DE PEGA

Bastantes son los hombres que, hipócritamente, defienden la causa del socialismo, demostrando á los infelices proletariados que ellos lo arreglan todo, mientras que lo único que arreglan es... su bolsillo, cuando aquéllos los llaman alguna vez para servir de intermediarios en huelgas y demás conflictos que en la actualidad sobrevienen á cada instante.

Es muy de deplorar que estos hombres, que se llaman consecuentes socialistas, hagan una cosa, como la anteriormente dicha tan en deshonra de su nombre y su persona. Es decir, que queriendo arreglar su bolsillo, se desacreditan su nombre; pero qué les importa esto último con tal que el primero suene á todas horas. Pero lo peor del caso es que de *trabajar* mucho, su *trabajo* no sirve para nada, porque la mayor parte de las veces en vez de remediar la situación, hacen que ésta se ponga en un camino más peligroso del que anteriormente estaba. He aquí, con pocas palabras, lo que son esos hombres de *bien* que con la máscara de socialistas consecuentes usurpan la fuerza moral y material de que disponen las modestas asociaciones obreras, fundadas para defender derechos, jamás apetecidos por sus principales.

¿Qué debe hacerse para combatirlos? En primer lugar debe procurarse arrancar la máscara con que cubren su pudor y su vergüenza; en segundo lugar, después de verificado esto, anunciar con letras de molde los nombres y apellidos de esos *personajes defensores del proletariado*; y en tercero y último lugar después de haberles arrancado la máscara y de saber sus nombres, despreciarlos para todo lo que les resta de vida y no dejarse engañar más como el aragonés del cuento.

Haciendo lo anteriormente expuesto, obrarán en beneficio propio y sus intereses no serán mermados en lo más mínimo moral ni materialmente; porque en este mundo traider no puede uno fiarse ni de la camisa que lleva, como dice muy ciertamente un antiguo adagio.

Para conocer á esos enmascarados, hay que trabajar con ahínco. Una vez los hayamos descubierto, hay que obrar en concordancia con lo expuesto en párrafos anteriores de este modesto artículo, producto de mi joven inteligencia.

Antes de concluir, debo advertir que esto es necesario hacerlo pronto y de un modo muy eficaz; hoy aún podrá hacerse; mañana, mañana será tarde. ¿Sabéis por qué? Porque ya estarán satisfechos sus deseos y vuestra fuerza ya será poca para combatirlos.

De esta manera sabremos quiénes son los buenos y los malos socialistas.

F. MAGRINA SOLÉ.

Tarragona, Enero de 1902.

### ALCOHOLISMO

Dominan hoy, de preferencia en los llamados pueblos cultos, tres grandes plagas; el alcoholismo la tuberculosis y la miseria. Sobre ser su campo de acción muy extenso se prestan mutuo y continuo apoyo: el alcoholismo prepara el terreno para la tuberculosis con excesiva frecuencia y es á la par causa y efecto de la miseria; causa, porque aniquila y empobrece desde todos los puntos de vista; efecto, porque no son pocos los que pretenden ahogar sus quebrantos en las bebidas alcohólicas; la tuberculosis es puerta abierta á todas las decadencias en la generación propia y en las sucesivas; la miseria hace alcohólicos y fomenta por modo extremo la tuberculosis.

Estas tres plagas juntas, proveen abundantemente de *material humano* á las prisiones y al patíbulo, á los hospitales y á los hospicios, á los manicómos y á las casas de corrección, á los lupanares y á toda suerte de cienos y de trituras humanas. También son ellas las causantes de múltiples desventuras, de dolores incorregibles, de vicios innúmeros, de daños sin remedio para el atacado, para sus deudas, para la sociedad presente y para la sociedad futura.

Aparte de la gran carga moral con que afligen á los exentos, obligan á los sanos á soportar los enormes gastos que tanto impeditamente ocasiona, gastos enormes, no bien calculados y en los que se fija poca la atención.

Oficial y oficiosamente se cree cumplir bien sosteniendo casas de beneficencia y dando limosnas, que nunca son ni aquellas ni estas cual los higienistas apetecemos ni cual corresponde á tanto daño. Sin negar la valía del socorro, hay otra vía más fecunda y más santa: evitar esas calamidades, reducir las á lo menos posible. Así como lo más hermoso y transcendental es en Medicina el prevenir, así también la filantropía debe ser previsora.

Proceder de otra suerte es dejar hacer el mal y exponernos á llegar tarde y quizás irremediamente. Dejando tuberculosis y miseria á un lado, lo noble y lo en verdad caritativo, es oponerse al alcoholismo en su nacimiento, antes mejor dicho, que esta conducta es más levantada y más fecunda que ir á socorrer los alcoholizados en la cárcel, á auxiliarles en el patíbulo, á albergarlos de las casas de orates y aun que levantarles palacios se quiere, para recluirllos hasta que curen de las lesiones y hasta redimirlos del vicio.

La cuestión es sencillísima, pero la humanidad, con todas sus pretensiones, es miope. Sin embargo, como es tan voluminosa, al fin la ha visto, y si bien no ha apreciado todos los detalles, cuando menos se va haciendo cargo de que existe y de que es preciso pensar en evitar el peligro.

Siglo tras siglo ha marchado la humanidad, con tan penosa carga y preciso fué el poder investigador y la tendencia reformista del siglo XIX, del siglo grandioso para parar mientes en el asunto, para estudiarlo y para oponerse á su empuje. Y que no ha hecho poco en breve tiempo.

Para tener base firme se ha de partir de un hecho bien probado: el alcohol, sea cualquiera su procedencia y sea la que sea su gerarquía química, es nocivo; alguna vez, como ocurre hasta con los venenos más activos, podrá ser empleado en el campo de agente medicinal; fuera de este campo de día en día más reducido, el alcohol, como esté, tiene más inconvenientes que ventajas, no siendo raro que carezca completamente de estas y sea rico en aquéllas. Bajo el anatema de ciencia moderna caen lo mismo las fuertes bebidas espirituosas que las mal llamadas bebidas higiénicas, incluso también varios preparados farmacéuticos y prácticas usuales y corriente

que la generalidad tiene como convenientes, sino buenas.

De esta base se parte para declarar la guerra al alcohol, tendiendo más á pecar por carta de más que por carta de menos. En esta guerra, con una justicia que nunca tendrá la otra, se echa mano á toda suerte de recursos.

El impulso inicial ha partido de unos cuantos hombres de tan buena cabeza como excelente corazón y ha adquirido proporciones colosales.

Son hoy muchas las Sociedades de templanza organizadas y en las que hay inscritos millares de socios, que suman millones en toda Europa. Estos abstemios no usan bebida alguna que contenga alcohol: el café, el the, otras infusiones aromáticas, limonadas, naranjadas, etc., las reemplazan en absoluto. A módico precio, tan módico que es insignificante, se les sirve en sus sitios de recreo y esparcimiento, en donde á la par encuentran fácil y oportuna enseñanza, como también entretenimientos tan atrayentes como discretos. La taberna con sus venenos físicos y morales va siendo substituida por centros en que se rehacen las fuerzas y se educa por modo oportuno.

La escuela de los niños es otro foco de ilustración. La plática sencilla, las láminas en que son representadas las escenas de la embriaguez, algún experimento en pájaros, hacen despertar la repugnancia al alcohol desde el comienzo de la vida y llevan al hogar doméstico, sirviendo de maestro el niño, una serie de persistentes enseñanzas que enderezan la conducta del padre apartándole del mal camino.

La celebración de Congresos, las conferencias públicas, los certámenes, los premios, coadyuvan á la propaganda. En el mismo sentido obran los impresos, las circulares, las cartillas, muy prodigados. Menciono un solo hecho: en algunos hospitales se enseña á los enfermos, con la palabra y con los ejemplos la nueva práctica, y se les da una especie de tarjeta que abarca los puntos principales de los perjuicios del alcohol.

Desde otros puntos de vista, algunos Gobiernos han tomado parte en la cruzada. Aumento de los impuestos en varios países no precisamente para obtener mayores ingresos, sino para producir la carestía de los alcohólicos, y hasta se ha propuesto destinar este recurso para atender á la lucha contra la tuberculosis: impuesto contra la tuberculosis. El modo de hacer, los productos gravados, varían; pero la idea fundamental persiste.

Se realiza la reducción de las tabernas, bien haciéndolas sentir en demasía la acción del fisco; bien obligándolas á severas prescripciones en cuanto á horas de despacho, individuos á quienes venden cantidad y calidad de lo vendido; bien interviniendo en los precios para dejar una ganancia poco apetitosa por lo exigua; bien exigiendo del expendedor condiciones especiales de honradez, seriedad, etc. Con estos y otros procedimientos las tabernas han ido menguando y en algunos países de Europa ya no existen en grandes extensiones, en varias leguas á la redonda. Las que se cierran rara vez se abren y en su lugar son instalados los centros abstémicos, su enemigo invencible.

A las cantinas les corre igual ó peor suerte que á las tabernas. Han sido desalojadas de los cuarteles, de las cárceles, ó reducidas á lo menos malo, ó limitadas al despacho de bebidas sanas.

Los coroneles en su esfera de acción y hasta algún Ministro de la Guerra en el ejército entero, ganan terreno al alcoholismo. Prohibiciones, castigos, conferencias, cartillas, formando parte de la instrucción militar, aleccionan al soldado. Se va adquiriendo el convencimiento de que el alcohol más aniquila que fortalece, y se le elimina de la ración ordinaria y de la ración de

maniobras, substituyéndolo el café, el the, y el azúcar, sobre todo este último, cuya eficacia como alimento y como creador de fuerzas está probada en varios países y en diversas condiciones.

Al alcohólico degradado se le aísla y se le cura, si es posible curarle; y al que cree que siguiendo su costumbre y hábito de templanza, nada malo ha de ocurrirle, se le advierte y aconseja.

Tan extensa es hoy la corriente antialcohólica que los Obispos entran también en la propaganda. Algunos ordenan á todos los sacerdotes de su diócesis que entren en las sociedades de templanza y procuren, con su ejemplo, adquirir prosélitos; también les han sido recomendadas las pláticas desde el púlpito y se les aconseja empleen todo su prestigio en la magna obra.

Este reducido y no completo inventario, de los medios que están en uso contra el alcoholismo, verdadero esfuerzo en común de muchos hombres y de diversas gerarquías sociales, demuestra dos cosas: la maleficencia de la plaga alcohólica, el vivo deseo de que la humanidad se libre de carga tan onerosa, y se depure de pecado tan antiguo.

Cada cual en su esfera, como deber ineludible, ha de coadyuvar á la obra veneranda, y en este concepto, como convecido y como propagandista, apunto las ideas y los hechos precedentes.

El siglo XIX, que tantos progresos contemplara desde el punto de vista material, no debe estar quejoso de los adelantos morales. Reformista por excelencia, innovador infatigable, con un mejor conocimiento del hombre y una gran clarividencia de lo malo y de lo flaco de éste, ha tomado como fundamento de sus impulsos filantrópicos lo conseguido en el campo de la Antropología y ha echado el río de la caridad por el cauce de la ciencia, bien convencido de que *no basta querer hacer el bien, sino que es preciso saberlo hacer.*

Su sucesor, el siglo XX, recibe un hermoso y rico legado. El patrimonio secular ha sido reconocido, clasificado; en él han sido puestos los jalones y los lindes convenientes. Con un menor esfuerzo obtendrá mejor cosecha, y así como su antecesor fué el teatro de toda suerte de inventos, él verá innumerables aplicaciones, granos de una espiga, cuya siembra hizo el agricultor que le precediera.

Posible, muy posible es, que uno de los frutos de la cosecha sea libertarnos del yugo del alcohol, cuya preponderancia en lo porvenir ha de quedar reducida á proporciones exiguas, si es que alguna le queda.

DR. RODRÍGUEZ MÉNDEZ.

Barcelona.

## ¿Y no hay cuestión religiosa!...

—¿Pero es que realmente existe la cuestión religiosa?—preguntan muchas veces en Madrid los doctores Pangloss de la restauración que, agarrados al poder ó cercanos á él, creen vivir en el mejor de los mundos.

—No—dictamina algún Nestor liberal ó conservador con expresión majestuosa.—No existe tal cuestión. España es católica, apóstolica, romana, y está conforme con lo existente. Todos esos pretendidos movimientos de opinión contra el llamado clericalismo son algaradas revolucionarias; obra de anarquistas y republicanos que no transigen con nada de lo actual..., en fin, el trabajo oculto de cuatro pillos, enemigos del orden, á los que hay que fusilar.

¡Admirable ceguera de esos hombres, si realmente no ven lo que les rodea! ¡Portentoso aplomo para mentir el suyo, si dándose cuenta de la situación fingen no conocerla! Estos dinásticos que niegan en

España la existencia de una cuestión religiosa, son semejantes á las familias que tienen la peste en casa, y para que no las aislen ó las expulsen, niegan su existencia. Ellos siempre negando, y mientras tanto la terrible enfermedad va haciendo presa en sus personas, y hoy abate á uno y al día siguiente mata á otro.

«No; no existe cuestión religiosa» afirman los conservadores, y Silvela descendió de cabeza desde las alturas del poder acompañado por el repiqueteo de las vidrieras de los conventos, que caían hechas añicos bajo las populares pedreas; y poco faltó para que sirvieran de blandones funerales á su gobierno unas cuantas residencias de jesuitas entregadas á las llamas.

—Eso de la cuestión religiosa es una fífa—gritan los liberales;—gobernando nosotros todo se acabó. ¡Si sabrá de estas cosas don Práxedes, que ha sido Gran Oriente!... No mandando los conservadores todo va bien. La gente está contentísima con Sagasta... porque es muy liberal. A la clerigalla la tenemos en el puño.

Y comienzan ya á hablar los periódicos de que el gobierno suspenderá en Marzo el decreto que dió últimamente sobre las asociaciones religiosas, «reconociendo que no puede aplicarse.»

De todas las promesas que formuló Sagasta antes de subir al poder, cuando volvíamos aplaudiendo «Electra» todos los días, pidiendo el «Himno de Riego» y la caída de los conservadores, la única que se atrevió á iniciar y cumplir á medias fué la de la limitación de las órdenes religiosas, sujetándolas á restricciones legales.

Con no ser gran cosa el decreto, resultó lo más audaz, gallardo y reformador que pudo osar el actual gobierno; y ahora resulta que antes de cumplirlo piensa ya en retirarlo. ¿Por qué?... Porque aquí no existe monarquía, ni nación... ni nada. Somos siervos del Vaticano, como ya he dicho anteriormente y demostrado varias veces. Esa familia que nos cuesta diez millones de pesetas por año, no es más que una dinastía alquilada que vive feliz desempeñando su papel y sabe que el amo le quitaría la prebenda apenas osase mezclarse en los asuntos de la nación y sostener un criterio propio. El señor de nuestros destinos está fuera de España; el verdadero amo que mueve á su antojo, ese ejército de ocupación de sacerdotes de todas clases y colores, acampado sobre la península reside en Roma; la potencia que hace años ha conquistado nuestra patria dejándola la bandera y una sombra de independencia, es el Vaticano, y por esto las masas indignadas, con el instinto infalible que tienen siempre las grandes colectividades, no se limitan en su santo anhelo de revuelta á ir contra los reyes, que sólo son las manos, sino que apuntan más alto, y tirando contra el clericalismo, contra jesuitas y frailes, tiran á la cabeza del eterno enemigo.

Ha bastado, sin duda, que el gobierno del Vaticano torciese el gesto, para que inmediatamente Sagasta—ese fracmasón y antiguo tribuno de barricadas, tan indiferente con la propia historia, que la emplea para limpiarse los escapes de su vientre senil—se haya apresurado á retirar un decreto acogido con aplauso por la opinión y exigido por una serie de motines y agitaciones, que dieron á los liberales el poder.

—Pasen vuestras paternidades—dice el del gobierno abriendo las puertas de España á la invasión frailuna.—Muchos tememos en casa; pero apretándose aun quedará un hueco para las que llegan. Lo quiere nuestro Santo Padre y basta. Hay que vivir sin desprenderse de las santas tradiciones, y España debe ser el cesto de la basura donde arrojen los demás pueblos la suciedad que les estorba. ¡Entren, hermanitos! ¡Beso á ustedes los pies, reverendas madres!...

¡Y no hay cuestión religiosa!

Cae Silvela porque el pueblo español intenta quemar conventos, y Sagasta sube aprovechando este movimiento de opinión.

Ahora Sagasta ve próxima su ruina porque molesta al Vaticano con un levísimo intento de represión frailuna, y quiere evitarla desvirtuando su anterior resolución, mientras Silvela dirige un llamamiento á sus huestes para que se reconstituyan, viendo ya cercano el momento en que le devolverán el gobierno de la nación, quitándole á los liberales por sus conatos de política anticlerical.

¡Qué más!... Anuncia el ministro de Instrucción pública, conde de Romanones un viaje á Valencia para inaugurar la Escuela Oficial de Comercio (cuya fundación felicitamos todos, absolutamente todos los diputados valencianos), y sin reparar que el fin de su viaje no es político, sino para generalizar la instrucción de los dependientes de comercio y de los obreros, los *luisos*, todo el coro el coro angelical educado por los jesuitas, preparar una silba á dicho ministro, sin acordarse de que esa ciudad es la más anticlerical de España.

Los dos enemigos signen frente á frente. ¡Ay del que finja no verlos! Tal vez metiéndose entre ellos reciba los golpes de ambos.

Aquí hoy por hoy, todas las cuestiones palidecen y pierden importancia al lado de la religiosa. El pueblo casi olvida la farsa monárquica y el desbarajuste económico para fijarse en la preponderancia del clericalismo y sus insolentes intentos de engrandecimiento.

Se comprende que así sea. Aparte de que es un absurdo intolerable ver á España convertida en el refugio del detritus clerical de Europa, hay entre nosotros miles y miles de seres que han sufrido en su honra, en su fortuna y en su tranquilidad la influencia horrible del jesuitismo de sotana ó de levita y claman venganza.

Hace pocos días hablaba yo con un señor de gran cultura y envidiable posición social.

—Nunca me he mezclado en política—decía;—no me preocupan las formas de gobierno: lo mismo me importa una República conservadora como la de Francia que una monarquía constitucional donde la libertad aunque no está consignada en las leyes, resulta en las costumbres... ¡Pero el día que vaya usted á quemar el convento de los jesuitas cuente conmigo y con tres hijos que tengo!...

Lo decía con firmeza, con sincera convicción, y viendo yo en el brillo de su mirada todo un pasado de odios amasado en el silencio de muchos años de impotente rabia, me decía:

—¡Qué de infamias debe guardar este hombre de los seráficos compañeros de Jesús!...

BLASCO IBAÑEZ.

## EL MONÓLOGO DE D. SEGISMUNDO

Apurar, cielos, pretendo...

Moret se confiesa desencantado, vencido, condenada al silencio. Pero ¿ha dicho cuanto le atribuye el *Heraldo*? Si no lo ha dicho, lo ha pensado. El notable literato y periodista López Ballesteros fué á conferenciar con Moret, le estrechó ambas manos, se fumó un puro, y sin necesidad de que hablara don Segismundo supo cuál era el estado de su espíritu. Ha sido ésta más que un *interview*, una sesión de hipnotismo y una bizarra aplicación del ocultismo á las faenas reporteriles.

Lo que don Segismundo dijo ó lo que López Ballesteros adivinó fué esto:

«Yo soy un desencantado, un vencido y un silencioso... Si le dijera á usted que

apenas lucho, quizá fuera exacto. Un refrán inglés lo dice: «El deseo es padre del pensamiento.» Pues bien; yo he llegado á no desear nada. Cánovas no creía ni en los hombres ni en las ideas: yo creo todavía un poco en las segundas; pero en los hombres... en las cosas he perdido la fé... Mi eterno optimismo, que tanto se me ha echado en cara, ha pasado en estos últimos tiempos por una crisis violentísima. En esa crisis han naufragado mis esperanzas; la sátira no podrá hablar en lo sucesivo de mis rosicleres; á la hora presente todo lo veo negro...

¿Qué quiere usted que yo le diga de la situación actual? El mañana es un enigma peligroso; el presente es poco menos que desesperado... ¿Gobernar? ¿Pero lo cree usted posible? El instrumento de gobierno se ha quebrado en manos de los gobernantes; observe usted que para resolver el menor conflicto no queda ya otro medio que suspender las garantías; secuestrar la constitución. Se han relajado todos los vínculos jurídicos; reina una anarquía mansa, cien veces más funesta que las grandes explosiones de la pasión; están viciados todos los organismos legales; nuestra administración civil es inútil para los fines del Estado y merece su desprestigio; el cuerpo electoral, ó dormita, ó se inclina á la venalidad, y en este general desconcierto, hasta las leyes, hasta las instituciones democráticas se falsean, se desvirtúan, se inutilizan...

«El partido liberal! ¡Ah, cuánto he confiado yo en él! ¡Con cuánto entusiasmo he pretendido robustecerle, vigorizarle, darle nueva savia!... Y sin embargo, fué un vencido el 82, cuando la izquierda; fué un vencido el 98, cuando la guerra, y ¿por qué no decirlo?, lo soy ahora también.

«Desde mi sitial de la presidencia estoy asistiendo á la agonía de mi partido y apurando la amargura de ver cómo se malogra y se deshace. ¿Y qué puedo yo hacer? Mi última, mi suprema voluntad está en el silencio...

¿Qué podría yo decir, si hablara?

«Tendría que decir que el conflicto con Roma se ha suscitado por publicarse en la Gaceta, á los pocos días de abandonar yo el ministerio de la Gobernación, el funesto, el funestísimo decreto de Gonzalez, diametralmente opuesto á mi política. Tendría que recordar mis esfuerzos; en un Consejo, para que no se aplicase á las Ordenes religiosas una legislación que resulta incompatible con ellas y que constituye un ataque á las regalías de la Corona; tendría que repetir una vez más mi criterio de que el Concordato mismo es la mejor garantía contra la invasión del poder de la Iglesia; tendría, en suma, que decir á Sagasta: Ahí están cumplidas mis previsiones; Roma protesta airadamente, por conducto del Nuncio; Roma nos hecha en cara sus buenos oficios en el pleito dinástico; los liberales tienen que aceptar la imposición de Pidal; de Pidal, cuya permanencia en Roma sorprende incluso en elevadísimas esferas; de Pidal, que lo entorpece todo y que ni siquiera dimite cuando el jefe ilustre del gobierno le pide la dimisión desde las columnas de un periódico. Y todo esto ¿para qué? Para que al fin y al cabo no se cumpla un decreto que nació muerto.

«Si; van á reanudar las Cortes sus tareas. Pero ¿á qué nos disponemos? ¿Qué concordancia existe entre los apremios del tiempo, la gravedad de las circunstancias y la calidad de nuestra probable labor? ¿Acaso la aprobación de la ley municipal? Más vale que no salga. ¿La ley de huelgas? ¡Figúrense ustedes cómo será, que hasta los socialistas prefieren que siga rigiendo la ley común! Y entretanto, ¿cómo llegaremos al 17 de Mayo? ¿Dónde está el punto de apoyo de la mayoría? ¡Ah! La mayoría, con las frecuentes ausencias de Sagasta, se deshará, se malograrán inútilmente. Sin

fé, sin entusiasmos, sin estímulos, ¿qué será al lucir los albores del reinado nuevo?...

He ahí las querellas del solitario de la presidencia del Consejo. No sin pena le vemos tan desesperanzado, que al fin es Moret uno de los pocos hombres públicos de talento y cultura que van quedando en España dominada por vulgaridades insufribles.

Vencido se considera Moret cuando ocupa uno de los puestos mas altos de la España oficial, y un vencido es, en efecto, y á pesar de esa su alta representación. Vencido de los más tristes en ese político de los tristes destinos; vencido sin lucha y sin vencedor. Moret no ha tenido más enemigo que él mismo. Se ha vencido á sí propio

Ha podido en varias ocasiones ser el primero, vencer á todos, y siempre por culpa de su debilidad incurable, resulta vencido. Pudo crear un partido verdaderamente liberal y democrático después de la zancandilla que echó Sagasta á la izquierda, y se resignó. Pudo ser el año 89, de haber tenido energía, el Thiers español, y se limitó á ejercer de comisionista para la compra de barcos. Pudo en el ministerio de la Gobernación fijar los términos del problema clerical y acometer su resolución, y se contentó con teorizar vagamente. Todavía puede imitar la conducta de Rivero en la presidencia de las Cortes; pero no es don Segismundo hombre capaz de tales empresas; prefiere declararse desencantado, vencido y silencioso, á trabajar por la abdicación del rey y la proclamación de la República.

Se comprende que Moret, como el otro Segismundo, arranque de su pecho pedazos del corazón. ¡Porque no es justo ni razonable negarle á él los suaves privilegios que el monarca concede á tantos brutos, reptiles y pajarracos!

Ni siquiera va á gozár Moret de excepción tan principal como la de tomar juramento á Alfonso XIII.

Se cuenta que poco después de promover Blasco en el Congreso aquel grande alboroto, fué Moret con dos secretarios (Torero y Montero Villegas) á sancionar no sé qué leyes votadas por las Cortes. Y allí en Palacio oyó algo capaz de inspirarle su triste monólogo. Habló la regente de varios asuntos y se mostró muy contrariada. Mi suegra —dijo— fué más afortunada que yo.

Si—añadió, rechazando una observación de Moret;—mi suegra tenía á su lado hombres de corazón y yo estoy rodeada de cobardes.

Calló Moret, se miraron asombrados los secretarios y acaso en esa indirecta se encuentre la clave del desaliento de don Segismundo.

ROBERTO CASTROVIDO.

### Sección de noticias

Se nos asegura que á la importante Villa de Montroig se proyecta establecer una fábrica de luz eléctrica, mejora acariciada hace tiempo por su digno Alcalde Sr. Prous y con la que ganaría infinito tanto en belleza como en comodidad de sus habitantes.

De veras deseáramos se confirmase tal noticia.

Debido al lapiz de nuestro particular amigo é inteligente dibujante Sr. Brunet, hemos tenido el gusto de admirar el cartel anunciador del gran baile infantil de trages con premios para la tarde del domingo 9 de Febrero próximo y que se halla expuesto en la acreditada zapatería «Las Baleares» Rambla de San Juan n.º 50.

Dicho baile que promete ser un acontecimiento tendrá lugar en el Teatro Circo de la inmediata Ciudad de Reus, al que prometemos asistir dando á conocer á nuestros lectores el resultado de la fiesta.

Con el título de Agua naf Serra hemos

visto publicado en el periódico madrileño *Relevés* el articulo que á continuación reproducimos, por hacerse en él justicia á la laboriosidad catalana y particularmente á nuestro y distinguido amigo y conciudadano el reputado farmacéutico don Antonio Serra. Dice así:

«La región catalana indudablemente ofrece al resto de la Península provechoso ejemplo de actividad y amor al trabajo.

En Cataluña prosperan las ciencias y las artes, el comercio y la industria, la agricultura, y la navegación; allí puede decirse que todo se halla en estado floreciente y que promete un porvenir risueño.

Nosotros por esta razón sentimos verdadero cariño hacia aquella región, con gusto nos ocupamos siempre de ella y de cuanto con ella se relacione.

Nos referimos al «Agua Naf Serra»; á la triple agua de azahar, perfumada con delicioso aroma y tan útil para el tocador.

Su inventor, don Antonio Serra, es un farmacéutico notable digno de figurar entre los más ilustres de la época actual; á él dedicamos particularmente estas líneas, que deseamos sean acogidas con benevolencia.

Basta visitar su Farmacia y el Laboratorio del señor Serra para adquirir el convencimiento de quien al frente de ellos se encuentra es un hombre inteligentísimo y trabajador.

El Laboratorio se halla montado con todos los adelantos de la ciencia moderna; la Farmacia está elegantemente instalada, y provista de los mejores específicos que se conocen.

Por esta razón el público la favorece más cada día y cuenta con una clientela tan numerosa como distinguida.

Hombres como el señor don Antonio Serra honran la región en que han nacido, y resultan provechosos al país y útiles á sus semejantes.

Pero volviendo al objeto de este artículo, diremos que el «Agua Naf», que tanta aceptación tiene en España y fuera de ella, se halla elaborada con la flor tierna y escogida del naranjo agrio, y se vende en botellas de un cuarto litro, al ínfimo precio de una peseta.

Además esta casa, deseando favorecer en todo lo posible á su parroquia, hace importantes rebajas tomándola al por mayor.

Tiene establecido el señor don Antonio Serra, en Barcelona los Almacenes y despacho en la calle Pelayo, núm. 9, donde pueden dirigirse también los pedidos.

La honradez que preside todos los actos de la vida del señor Serra, su gran cultura, y su amor al trabajo, le han conquistado generosas simpatías entre todas las clases de la sociedad.

En Reus, donde reside habitualmente dedicado al trabajo, es queridísimo y considerado como una de las personalidades más importantes de la población.

Enviamos al notable farmacéutico nuestro más afectuoso saludo en demostración de las simpatías que nos inspiran sus bellas cualidades.

Cada día es mayor el favor que el público de Tarragona dispensa á nuestros distinguidos y queridos amigos Sres. Benach y compañía dueños de la acreditada zapatería «Las Baleares» cita en la Rambla de San Juan n.º 50, cuyos señores en su afán de corresponder á la confianza en los mismos depositada, no reparan en sacrificios de ningún género para poder complacer á su distinguida clientela.

La condición de la casa de ser precio fijo hace que el cliente adquiere el género que le acomode sin temor á ser explotado como desgraciadamente ocurre en establecimientos análogos y hora es ya que Tarragona pueda contar con una casa de la formalidad y honradez de la que nos ocupa.

Felicitemos de veras á nuestros buenos amigos y tengan la seguridad que sus sacrificios serán recompensados por el noble pueblo de Tarragona en la forma que se merecen.

### Mercado de Tarragona

En el último mercado celebrado en esta plaza cotizanse:

Aceites.—Del campo, ñnos, á 20 reales cuartán. —Arriería, 18 á 18 1/2 reales.—De Urgel, á 19 reales.—Andaluces, de 17 1/2 á 18 reales.

Algarrobas.—A 24 reales quintal. Almendra.—Mollar, de 38 á 39 pesetas los 50'500 kilos.—Común, de 10 á 12 pesetas cuartera de 70 litros.—Esperanza, de 14 á 16 pesetas.

Alpiste.—De 17 á 18 pesetas los 70 litros.—Extranjero, de 18 á 19 pesetas los 70 litros.—Sevilla, de 32'50 á 32'75 los 100 kilos con envase.

Alubias.—Del país, de 24'50 á 25 pesetas cuartera.—Valencia, pinet á 46 pesetas saco de 100 kilos, Extranjeras 42 pts.

Avellanas.—Embarque de 28 á 29 pesetas.—Negreta escogida, á 36 pesetas.—Cosechero, de 28'50 á 29 pesetas saco de 58'400 kilos.

Arvejonas.—A 15 pesetas cuartera de 70 litros. Avena.—De 28 á 29 reales cuartera de 70 litros.

Arroces.—Amonquill n.º 0 á 37 pesetas saco de 100 kilos, con aumento de pesetas 0'75 por número, y saco, Bomba, n.º 0 á 44 pesetas saco de 100 kilos, con aumento de una peseta por número y saco.

Bacalao.—Noruega 1.ª, á 48 pesetas los 40 kilos. 2.ª á 46 pesetas.—Islandia, á 45.—Francés, á 44.—Noruega moreno 41 á 42 pesetas. Noruega descargada del «Sardinia», 49 primera y 48 segunda.

Congrio.—De 28 á 39 duros quintal de 40 Kilos. Cebada.—Del país, de 8'25 á 8'50 cuartera de 70 litros.

Habones.—Sin existencias de los del país.—Sevilla, de 14'50 á 14'75 pesetas cuartera de 70 litros.

Maiz.—Blanco del país de 10'50 á 10'75 los 70 litros.—Amarillo Tortosa á 13 pesetas 70 litros.

Menudillo.—Blanco á 26 reales cuartera doble; rojo á 24 reales cuartera doble.

Patatas.—De 4 á 4'50 pesetas quintal. Salvado.—Blanco, de 22 á 24 reales cuartera doble.

Sardinas.—Vivero, grande 29 pesetas, mediano 28, pelón 27; Carifio grande 28 pesetas, mediano 26, pelón 25; Rías bajas, 27, 28, y 29 pesetas millar según tamaño. Parrocha crecida á 10 pts. millar, costa á 8 y 9 pts.

Vinos blancos, de 5 á 6 reales por grado y carga. Tintos, de 4 á 5 reales por grado y carga; Prioratos superiores de 30 á 35 pesetas carga, bajos, de 20 á 25 pesetas.

## MÉDICO OCULISTA

CONSULTORIO OFTALMOLÓGICO

DE

**DON JOSÉ BALLESTER**

Ex-profesor alumno del Instituto operatorio del Hospital de la Princesa de Madrid y ex-ayudante de clínica del Doctor Nadal-May.

Extrae cataratas y practica todas las operaciones de los ojos.

CONSULTA DE 10 á 12 y de 3 á 5

Calle de San Miguel.—LA CENIA

Buenas casas de hospedaje, habitaciones expresas para operados y carruajes diarios de Tortosa, Santa Bárbara, Uldecona y Vinaroz á La Cénia.

## EL SIGLO XX

Mercería y sus anexos

**Cristóbal Litrán**

Mercería, 9.—REUS

**APRENDIZ**

Se necesita uno en la imprenta socialista semanario.

Imp. de R. Pamies, Unión, 54

# SECCION DE ANUNCIOS

## LA JUSTICIA

SEMENARIO REPUBLICANO

Redacción y Administración: Unión, 54

Precios de suscripción 1'50 pesetas trimestre

### FÁBRICA de BRAGUEROS

Y DE

#### Aparatos Ortopédicos

##### Herniados (trencats)



Muchos son los que venden bragueros pero muy pocos saben construirlos. Ouesta colocar un bragueros, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación.

No dejarse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias.

El Braguer o Articulado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en bragueritos de goma para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat.-Unión, 34, TARRAGONA

### VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

#### Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Corruil, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón Santander, Bilbao, San Sebastián, Pesajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Cette y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES



### RELOJERIA DE BESSES

SUCESOR DE D. JOSÉ BESSES Y PRATS

Casa fundada en el año 1819

Calle Conde de Rius, 20

TARRAGONA

Se componen toda clase de relojes, con perfección, prontitud y economía.

Precios sin competencia

Colonia Escolar y Escuela Práctica de Comercio

DEL

#### COLEGIO MODELO

en San Feliu de Llobregat (Barcelona) situado en una vasta extensión agrícola.

Además de la primera enseñanza pura y sin libros de texto es notorio que se enseña el Francés, Inglés, Italiano, Alemán, Portugués y Latín.

La Teneduría, Banca y Cálculos Mercantiles y demás asignaturas de la carrera de Périto Mercantil están bajo programas oficiales.

Quedará abierto para el 1.º del próximo Junio un cursillo de preparación para el ingreso á la Escuela Superior de Comercio.—No se admiten externos.

Única pensión 40 pesetas al mes. Para informes y detalles la Dirección.

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

### ESTEBAN PAMIES

En este antiguo y acreditado establecimiento se confecciona toda clase de impresos con prontitud, esmero y economía, especialmente periódicos, libros, folletos, facturas, circulares, tarifas, esquelas mortuorias, carteles, papeletas, etc., etc.

Gran variedad en tarjetas de todas clases y tamaños desde UNA PESETA EL CIENTO.

UNIÓN, 54.-TARRAGONA

## NUEVO HOTEL DE CATALUÑA

### GRAN CASA DE VIAJEROS

DE

#### JAIMETORRENS

MONTERA, 7, PRAL.-MADRID

Grandes almacenes de Calzado ● Ventas al Por mayor y menor ● Precio fijo.

ULTIMAS NOVEDADES Y MODELOS DE PARIS Y MADRID

En Tarragona: Rambla de San Juan, 50 ● En Reus: Monterols, 12 y Llovera, 4

FÁBRICA EN MAHÓN Y PALMA

## LAS BALEARES